

PARENTÉTICAS: ELABORACIÓN CONSTRUCCIONAL Y CUESTIONES LÍMITROFES

PARENTHETICALS: CONSTRUCTIONAL ELABORATION AND BOUNDARY ISSUES

GISELA ELINA MÜLLER
Universidad Nacional de Cuyo
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET)
giselam@ffyl.uncu.edu.ar

El presente artículo tiene como objeto demostrar la pertinencia de un conjunto de dimensiones conceptuales de la Gramática Cognitiva para el análisis de construcciones parentéticas, en las que no suele hacerse suficiente hincapié en un abordaje construccional, como bien señala Langacker (2005) en sus observaciones críticas a la Gramática de la Construcción de Goldberg (1995). El análisis, de tipo cualitativo, se focaliza en una muestra de casos de parentéticas, extraídas de cuatro ensayos de célebres escritores latinoamericanos. La atención recae en aquellas parentéticas que exhiben un grado mayor de aislamiento, señalado por la presencia de rayas o paréntesis, y dan cuenta de distintos fenómenos disruptivos. Entre las dimensiones abordadas se destaca la noción de *estructura semántica* (Langacker 2014), como resultado de un proceso dinámico de montaje o construcción de estructura en el discurso, a medida que se va desplegando el eje temporal que lo sostiene. En ese fluir discursivo, cada ventana parentética, puede dar acceso a diferentes espacios, textuales o intertextuales, y facilitar el cruce de fronteras espacio temporales.

Palabras clave: parentéticas, estructura semántica, ventana atencional, límites construccionales

This article aims to demonstrate the relevance of a set of conceptual dimensions of Cognitive Grammar for the analysis of parenthetical constructions, which are often underemphasised in a constructional approach, as Langacker (2005) points out in his critical remarks on Adele Goldberg's Construction Grammar (1995). The qualitative analysis focuses on a sample of parenthetical cases, drawn from four essays by famous Latin American writers. The focus is on those parentheticals that exhibit a greater degree of isolation, signalled by the presence of dashes or parentheses, and account for different disruptive phenomena. Among the dimensions addressed, the notion of semantic structure (Langacker 2014) stands out, as the

result of a dynamic process of assembling or building structure in discourse, as the temporal axis that sustains it unfolds. In this discursive flow, each parenthetical window can give access to different textual or intertextual spaces and facilitate the crossing of spatio-temporal borders.

Keywords: parentheticals, semantic structure, window of attention, constructional limits

Recibido: 23 mayo 2023

Aceptado: 20 octubre 2023

1. INTRODUCCIÓN

En el marco de la Gramática de la Construcción, las construcciones son entendidas como “emparejamientos aprendidos de forma con función semántico-discursiva” (Goldberg 2006: 5)¹. Sin embargo, los incisos o construcciones parentéticas parecen exceder los límites de esta definición por su gran diversidad estructural y funcional. En efecto, en su constitución pueden intervenir desde nominales de un solo núcleo hasta oraciones complejas y fragmentos de discurso referido que, aunque conectados sin solución de continuidad a la oración huésped, conforman una especie de microcosmos discursivo al enlazarse con otras citas y sus respectivas cláusulas introductorias².

En términos construccionales, una parentética solo podría definirse, en el plano formal, como aquel fragmento o espacio discursivo que se halla aislado del resto que lo contiene por medio de signos delimitadores que pueden ser comas, guiones o paréntesis. A nivel pragmático-discursivo, si bien las parentéticas no pueden identificarse con una función única y puntual, al menos sí pueden inscribirse dentro de un rango de funciones similares, de naturaleza metadiscursiva, es decir, de aclaración o comentario sobre el mismo discurso. Dehé y Kavalova (2007: 1) sintetizan este espectro funcional en los siguientes términos: “las parentéticas funcionan típicamente como modificadores, agregados o comentarios sobre el habla en curso” y “frecuentemente transmiten la actitud del hablante hacia el contenido del enunciado y/o el grado de respaldo del hablante”. La identificación de estos valores no exime de la necesidad de deslindar las funciones específicas que pueden asumir diferentes tipos de parentéticas en sus contextos particulares, entendiendo por contexto el entorno lingüístico –fundamentalmente, la oración huésped que aloja a la parentética; pero también oraciones previas y, eventualmente, el párrafo completo– y los aspectos cognitivos e intersubjetivos que surgen de la interacción comunicativa. Solo así puede hacerse evidente la individualidad de una construcción como forma lingüística inextricablemente unida a un determinado significado y función comunicativa. Además, un análisis pormenorizado de estas estructuras en el entramado textual tiene el poder de desterrar concepciones fuertemente arraigadas en el imaginario colectivo y lingüístico, como la afirmación de que las parentéticas transmiten siempre un contenido subsidiario o complementario (cf. el manual de *Ortografía de la Lengua Española*, RAE, 2011: 365 y 373). El análisis de una muestra de columnas periodísticas de opinión Müller (2020), reveló que la mayor parte de contextos incidentales³ contribuía crucial-

¹ Salvo que se indique lo contrario, todas las traducciones del inglés son propias.

² En 5.4. se comenta un caso de microcosmos discursivo.

³ Se utiliza el término *contexto incidental* como sinónimo de *inciso* o (*estructura o construcción*) *parentética*. Fuentes Rodríguez (2018) denomina *enunciados parentéticos* (o simplemente, *parentéticos*) a estas estructuras.

mente a la configuración de microargumentos, especialmente por medio de la realización de las categorías de *opinión* y *argumento*).

Si bien existen numerosos estudios sobre parentéticas, focalizados en diferentes aspectos (prosódicos, sintáctico-semánticos y pragmáticos) y en diversas lenguas (Dehé 2014, Dehé y Kavalova 2007, Dehé y Wichmann 2010, Del Gobbo 2007, Döring 2007, Fuentes Rodríguez 2018, Kaltenböck 2007, Kavalova 2007, Kisiak 2007, Schneider 2007, 2010, 2019, entre muchos otros), las investigaciones no suelen detenerse en factores ligados al proceso mismo de la elaboración construccional desde una perspectiva cognitivo-funcional. En este estudio, nuestro interés reside en avanzar en esta dirección, desde una concepción dinámica de la gramática como la que sostiene Langacker (2014), ya presente en su teoría en nociones tales como la de “cadena de focalización” (*focus chain*) o “cadena de puntos de referencia” (*reference-point chain*)⁴ (Langacker 1999: 42-44 y Langacker 2000: 364-370). Precisamente, en estudios previos (Müller 2015, 2020), la noción de cadena de focalización, junto con el reconocimiento de diferentes estados de activación de las ideas en el discurso (*cf.* Chafe 1994), ha arrojado luz sobre los modos y lugares particulares de inserción de la parentética en el devenir discursivo y su relación con determinados fines comunicativos en textos argumentativos orales y escritos.

Este trabajo intentará demostrar la relevancia que tiene, para el análisis construccional de las parentéticas y la identificación de sus valores semántico-funcionales, la exploración de lo que Langacker (2014: 27) denomina el “proceso de construcción de estructura que tiene lugar en y a través del discurso”. En el estudio de este proceso, ciertos factores adquieren un peso especial, como el fijarse especialmente en la sucesión de ventanas atencionales a lo largo de un tiempo de procesamiento y otras dimensiones implicadas en la noción de *configuración semántica* (en inglés, *construal*⁵): *perfil* o *foco* y *espacios mentales* o *dominios cognitivos*. Los ejemplos de análisis han sido seleccionados de ensayos escritos por reconocidos autores latinoamericanos. El ensayo constituye un género particularmente idóneo para el análisis de parentéticas por su fuerte impronta metadiscursiva, es decir, por un estilo de escritura consciente del propio fluir discursivo y de las condiciones o circunstancias de producción. La atención se centrará, exclusivamente, en aquellas parentéticas señalizadas tipográficamente por rayas y paréntesis. La voluntad estilística de aislar un segmento parentético en forma más explícita, por medio de tales signos delimitadores, no deja lugar a dudas sobre su carácter incidental y le confieren cierta relevancia comunicativa.

La estructura del presente artículo es la siguiente: En la sección 2. se establece un breve parangón entre la Gramática de la Construcción, según Goldberg (1995) y la Gramática Cognitiva de Langacker, a partir de consideraciones del propio Langacker (2005). A continuación, en la sección 3. se presenta el corpus textual de donde se extraen los datos que serán objeto de análisis y se describe, en términos generales, el enfoque metodológico. En la sección 4, se selecciona un caso particular del corpus para demostrar la pertinencia teórico-metodológica de nociones centrales de una *visión dinámica de la gramática*, como la que sostiene Langacker (2014); en

⁴ Todas las traducciones del inglés son propias.

⁵ El término *construal* es un concepto medular de la Gramática Cognitiva de difícil traducción al español. Estrechamente emparentado con la noción de *conceptualización*, que equivale a la elaboración o aprehensión del significado de una expresión, el vocablo *construal* permite dar cuenta del hecho de que el hablante, en tanto conceptualizador, estructura o construye, de un modo determinado, los significados conceptuales y, al hacerlo, deja de lado una serie de posibles alternativas (*cf.* Langacker 2000: 203-212). Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela Manzanares (2012: 21) traducen *construal* como “estructuración conceptual” tomando como base Langacker (1987, 1991 y 2008); pero esta traducción no sería del todo adecuada según los desarrollos más recientes de la teoría. En Langacker (2014), por ejemplo, se establece una diferenciación entre *estructura conceptual* (*conceptual structure*), *estructura semántica* (*semantic structure*) y *construal*. Más acertado sería traducir *construal* como *configuración semántica*, proceso que deviene en una determinada *estructura semántica*.

especial, la distinción entre *estructura conceptual* y *semántica*, y la dimensión temporal implicada en el acceso a cada ventana atencional. En la sección 5, el análisis se detiene en cuestiones limítrofes ligadas a los modos de vinculación de la parentética con la oración huésped y al contenido específico que se introduce. Finalmente, en la sección 6. se exponen las conclusiones más relevantes.

2. GRAMÁTICA DE LA CONSTRUCCIÓN Y GRAMÁTICA COGNITIVA: CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS

El marco conceptual que sustenta el análisis de los casos bajo estudio combina aspectos de la Gramática de la Construcción (Goldberg 1995, 2006) con elementos de la Gramática Cognitiva (Langacker 2003, 2005, 2014). Las conexiones entre ambos enfoques están legitimadas por el propio Langacker (2005), quien reconoce la existencia de varios puntos de convergencia, aunque advierte que “nunca adoptó conscientemente nada de la Gramática de la Construcción” y que su teoría “no está particularmente ligada con ningún otro marco teórico” (Langacker 2005: 158). Según este autor, algunos de los postulados básicos que comparten ambos enfoques son los siguientes:

- a) Los marcos teóricos son no-derivacionales (‘monoestratales’).
- b) Las construcciones (antes que las ‘reglas’) son los objetos primarios de descripción.
- c) Léxico y gramática no son componentes distintos, sino que forman un *continuum* de construcciones.
- d) Las construcciones son emparejamientos de forma y significado (‘montajes de estructuras simbólicas’).
- e) La estructura de la información es reconocida como una faceta de los significados construccionales.
- f) Las regularidades (reglas, patrones) toman la forma de construcciones, que son esquemáticas en relación con las expresiones que instancian.
- g) Dejando a un lado el grado de especificidad, las expresiones y los patrones instanciados por ellas tienen el mismo carácter básico.
- h) El conocimiento lingüístico comprende un vasto número de construcciones; de ellas una gran proporción son ‘idiosincrásicas’ en relación con patrones gramaticales ‘normales’, productivos.
- i) Un marco que acoge construcciones ‘idiosincrásicas’ acogerá fácilmente patrones ‘regulares’ como un caso especial (pero no a la inversa).
- j) La composición es producto de la ‘unificación’ (‘integración’).

Pese a reconocer estas bases comunes, Langacker insiste en remarcar las diferencias y reafirma la persistencia de los principios fundamentales de su teoría desde sus orígenes hasta el presente. No nos detendremos en tales puntos de divergencia, sino solo en una observación de primordial relevancia para los objetivos de este trabajo: el “descuido relativo” (Langacker 2005: 160) de la Gramática de la Construcción por varias dimensiones de análisis subsumidas en la noción de configuración semántica (*construal*). Admite que Goldberg (1995: 44-49) tiene en cuenta las nociones de “perfilamiento” (*profiling*) y “prominencia del participante” (*participant*)

prominence) y la “relación entre trayector y punto de referencia”⁶ (*trajector/landmark alignment*); pero remarca que tales nociones no son explotadas de manera sistemática ni la autora les otorga el mismo grado de importancia que tienen en el marco de la Gramática Cognitiva. También encuentra disminuido el rol que juegan en la Gramática de la Construcción el conjunto de imágenes mentales implicadas en las conceptualizaciones, tan detalladamente analizadas por la Semántica Cognitiva, como las metáforas y metonimias, los espacios mentales y el *blending*⁷, entre otros.

En el análisis efectuado en este trabajo cobran relevancia el factor *estructura de la información* y ciertas dimensiones analíticas asociadas a las imágenes mentales (*trajector* y *landmark*, *espacios mentales*) y a la analogía visión-conceptualización. Como se puede apreciar en las secciones 4. y 5., el estudio de la especificidad construccional de las parentéticas se verá todavía más enriquecido con la incorporación de otros conceptos constitutivos de una visión dinámica de la gramática que apunta a analizar el *montaje* de estructuras simbólicas.

En el siguiente apartado se presenta el corpus textual de donde proceden los datos objeto de análisis y se describe, en términos generales, el enfoque metodológico.

3. CORPUS Y ENFOQUE METODOLÓGICO

El corpus está constituido por sesenta y cinco casos de parentéticas extraídas de cuatro ensayos de reconocidos escritores latinoamericanos: el mejicano Octavio Paz (Premio Nobel de Literatura, 1990); y los argentinos Beatriz Sarlo y Jorge Luis Borges. En la Tabla 1 se anotan los autores y sus ensayos, de donde se obtuvieron los ejemplos que se analizan. La última columna muestra la cantidad de parentéticas identificadas en cada obra.

Autores	Ensayos	Parentéticas
Octavio Paz	<i>José Ortega y Gasset: el cómo y el para qué</i> (1990)	25
Beatriz Sarlo	<i>Verdad de los detalles</i> (2007)	7
Beatriz Sarlo	<i>Olvidar a Benjamin</i> (2007)	15
Jorge Luis Borges	<i>Nueva refutación del tiempo</i> (2023)	18
Total		65

Tabla 1. Fuentes de los ejemplos y cantidad de parentéticas identificadas

⁶ “Trajector” y “landmark” designan los participantes focales o subestructuras destacadas dentro de una predicación. Cuenca y Hilferty (1999: 143) reconocen que ambos términos son “de muy difícil traducción al español, en especial el segundo”. En la oración *El tren pasó rápidamente por el túnel*, los autores llaman “trajector” al “ente localizado” (tren) y “locus” al “ente que sirve de punto de referencia” (túnel).

⁷ Este término se refiere al fenómeno por el cual convergen en un espacio *blend* (mezcla o fusión) elementos estructurales de dos o más espacios *input* (de entrada). En el espacio *blend*, emerge una nueva estructura con elementos y relaciones no presentes en los espacios de entrada (Fauconnier y Turner 2006).

A continuación, se citan algunos ejemplos de parentéticas, con el fin de mostrar las distintas clases construccionales halladas en los textos⁸:

a) *Nominales de un solo núcleo en aposición:*

1. La unidad o núcleo del ser humano es una relación indisoluble: el yo es tiempo y espacio; o sea: sociedad, historia–acción.

(Paz 1990: 100)

b) *Construcciones conectivas:*

2. Escribo estas líneas con entusiasmo y temor. Entusiasmo porque admiré siempre a José Ortega y Gasset; temor porque –aparte de mis personales insuficiencias–⁹ no creo que se pueda resumir ni juzgar en un artículo a una obra filosófica y literaria tan vasta y variada como la suya.

(Paz 1990: 97)

c) *Construcciones comparativas:*

3. Una España más europea –como la que ahora se dibuja– sentirá mayor afinidad con la tradición que representa Ortega y Gasset, que es la que siempre ha mirado hacia Europa.

(Paz 1990: 104-105)

d) *Aposiciones:*

4. Berkeley [...] negó asimismo las cualidades primarias –la solidez y la extensión de las cosas– y el espacio absoluto.

(Borges 2023: 363)

e) *Modificadores de construcciones nominales:*

5. [...] comprendo que nuestros países –siempre adormilados, sobre todo cuando están poseídos, como ahora, por frenéticas agitaciones– necesitan esos acicates y pinchazos.

(Paz 1990: 99)

f) *Proposiciones incluidas:*

6. [el hombre] es un ser en vilo: todas sus creencias –lo que llamamos cultura e historia– no son sino artificios para seguir suspendido en el aire y no recaer en la inercia animal de antes del principio.

(Paz 1990: 104)

⁸ Los esquemas construccionales no se reducen a los casos señalados. Un tipo muy común, que no aparece en el corpus, es el de las parentéticas reducidas con predicados epistémicos: –*creo*–, –*me parece*–; o con verbos déicticos de habla o pensamiento: –*dicen*–, –*supongamos*– (Schneider 2010: 231; *vid.* también Urmson 1952).

⁹ *Aparte de* es una locución conectiva que, en el ejemplo citado, responde al esquema: adverbio *aparte* + *de* + nombre (*cf.* Pavón Lucero 1999: 635). Como vemos, no hay aquí una simple suma de factores (como en: *Aparte de hábil*, es inteligente), sino que se encuentra implícito un valor modal deóntico (–*aparte de que hay que considerar mis personales insuficiencias*–), en armónica consonancia con el componente evidencial del predicado mental *creo (que)* (*cf.* Nuyts 2001).

g) *Oraciones:*

7. El arte (Benjamin lo anotó muchas veces a propósito de los surrealistas) tiene una capacidad muy intensa de producir estos encuentros inesperados entre sentidos diferentes.

(Sarlo 2007: 38)

Esta diversidad estructural promueve un análisis integral que no solo tenga en cuenta factores semántico-construccionales internos, sino también otros que excedan el nivel oracional y se proyecten a niveles textuales más altos¹⁰. Un enfoque similar, en cuanto a la necesidad de impulsar un análisis sintáctico de carácter integrador, se halla en Giammatteo y Albano (2016). En su estudio sobre las condicionales argumentales, las autoras introducen un planteo que, aunque motivado en un punto de arranque diferente –el de la subordinación sintáctica–, bien podría trasladarse al ámbito de las parentéticas. Las autoras se preguntan si, en lugar de equiparar las estructuras subordinadas con clases de palabras,

no sería “más eficaz tratar de caracterizar estas estructuras teniendo en cuenta la interacción entre los aspectos morfosintácticos –ausencia o presencia y tipo de encabezadores, [...], grados de integración y ámbitos de inserción dentro de la matriz–, las funciones que cumplen y los valores semánticos que transmiten”

(Giammatteo y Albano 2016: 300).

Para un abordaje como el planteado en el presente artículo, que pretende caracterizar el proceso constructivo de ciertas estructuras parentéticas, resulta adecuado un enfoque cualitativo. Este tipo de enfoque sigue un proceso inductivo en el análisis de los datos y se destaca por la “profundidad de ideas” y la “riqueza interpretativa” (Hernández Sampieri *et al.* 2008: 2).

A partir de este enfoque general, los casos seleccionados permiten adentrarse en aspectos teóricos y metodológicos específicos de la Gramática Cognitiva. Así pues, el caso analizado en la sección 4. posibilita no solo seguir en detalle el proceso constructivo de la parentética en cuestión y el paso de la estructura conceptual a la semántica, sino también apreciar el valor comunicativo estratégico de su formulación. Asimismo, los casos examinados en la sección 5. constituyen una muestra particularmente interesante para el análisis de diferentes fenómenos disruptivos y los contenidos específicos a los que da acceso el límite de inicio de la parentética.

4. VISIÓN DINÁMICA DE LA GRAMÁTICA: DISTINCIÓN ENTRE ESTRUCTURA CONCEPTUAL Y ESTRUCTURA SEMÁNTICA

En trabajos previos, se ha insistido en la necesidad de adoptar el punto de vista de una sintaxis dinámica en la descripción de parentéticas (Müller 2015, 2020). Durante el procesamiento de estas estructuras se puede apreciar la actuación de distintos “estados de conciencia” (“focal,

¹⁰ En este sentido, el concepto de *macrosintaxis*, desarrollado recientemente en el ámbito de la lingüística hispánica, resulta útil para dar cuenta de este tipo de fenómenos y del “entramado multidimensional del discurso”, que pretende “reivindicar el campo de las unidades superiores, que está sistematizado y alberga categorías, construcciones y relaciones propias” (Fuentes Rodríguez 2019: 17-18).

periférico e inconsciente”) que determinan diferentes grados de activación de las ideas (“activo, semiactivo e inactivo”) (cf. Chafe 1994: 71-81).

A continuación, en (8) se consigna la cita textual y, luego, el ejemplo desglosado. Se advierte que el segmento (8d) suspende el discursivo enunciativo y deja en *estado semiactivo* de conciencia la idea en proceso de elaboración. Esta idea se torna *accesible* más adelante, en (8g), luego de la inserción de (8e-f), y a ella se añade información nueva, *inactiva* hasta el momento.

8. Su idea del yo fue histórica. No el yo contemplativo, que ha cerrado la puerta al mundo, sino el del hombre en relación –más justo sería decir: en combate– con las cosas y los otros hombres.

(Paz 1990: 100)

- a. Su idea del yo fue histórica.
- b. No el yo contemplativo,
- c. que ha cerrado la puerta al mundo,
- d. sino el del *hombre en relación*
- e. –*más justo sería decir:*
- f. *en combate*–
- g. *con las cosas y los otros hombres.*

La disposición espacial de los segmentos (a-g) del ejemplo (8) es clara para apreciar el devenir dinámico de la secuencia que hospeda a la parentética. El uso del término *secuencia* capta el carácter serial de la formulación. Puede coincidir con la oración huésped o abarcar, también, la oración previa, como en este caso (8a). Obsérvese que cada línea coincide, en términos generales, con el concepto de “unidad entonativa” de Chafe (1994). De ahí, la distribución de la parentética en dos renglones separados por los dos puntos, signo de puntuación fuerte.

La parentética en (8) interrumpe bruscamente la construcción conectiva, que no puede concluir su elaboración, para introducir una variante: *en relación* > *en combate con*. Esta reformulación creativa del conector no se introduce directamente, sino que está mediada por una construcción comparativa que expresa un juicio evaluativo de carácter metalingüístico. Así, sobre una determinada *base de comparación* (*calidad* del juicio), el *autor* establece una *relación* de superioridad de una entidad (forma de expresión) con respecto a otra, destacando su grado mayor de pertinencia o adecuación¹¹.

Toda la parentética, como “locus momentáneo de atención” durante el desenvolvimiento o procesamiento discursivo, se interpreta como “ventana atencional primaria” o “ámbito inmediato de percepción” (*immediate scope*), ventana que en (8) a su vez se subdivide en dos (sub)ventanas, que corresponden a: *más justo sería decir* y *en combate*. Nótese que el “ámbito máximo de percepción” (*maximal scope*), que equivale al contenido completo de una conceptualización, en el caso de (8) excede las fronteras de la oración huésped para abarcar, también, la oración previa. Dentro de los límites de la parentética, la mirada del conceptualizador elige un blanco particular que, en este caso, coincide con la segunda (sub)ventana atencional: el foco u “objeto de

¹¹ Se destacan en cursiva los componentes del acto comunicativo de *comparar*: la persona que compara, los temas de comparación, las relaciones entre los temas y la base de comparación (Weber 1991).

concepción” (designado también como “perfil”). Lo perfilado es la relación que se pretende destacar: una relación *en combate* y no una mera relación despojada de cualquier conflicto¹².

Cabe observar que la estructura parentética en (8) corresponde a una *configuración semántica* (*construal*) no canónica, en el sentido de que el ámbito inmediato de percepción incluye al conceptualizador. En una configuración semántica canónica, por el contrario, el observador / conceptualizador permanecería fuera de la escena y solo se destacaría el objeto de concepción (Langacker 2000: 211). En el ejemplo (8), el conceptualizador se manifiesta en la emisión del juicio evaluativo que precede al perfil de la expresión. Al igual que sucede con otras estructuras lingüísticas, ese juicio traduce una determinada perspectiva o punto de vista del conceptualizador, en diálogo o interacción con el lector.

En toda conceptualización lingüística se distinguen una “estructura conceptual”, más general y abstracta, y una “estructura semántica” particular, resultante de una determinada configuración semántica. Ambas estructuras definen el significado de una expresión lingüística, es decir, no solo su contenido conceptual, sino también el modo particular en que se disponen los elementos léxicos y gramaticales (Langacker 2014: 23-25). El proceso de *codificación* o *transición desde la estructura conceptual a la semántica* es *intersubjetivo* –cada hablante o interlocutor evalúa el conocimiento o experiencia mental del otro–¹³ y *dinámico* –significado y expresión se despliegan a lo largo de un tiempo–. Las Figuras 1 y 2 se presentan como propuestas para graficar, respectivamente, ambos tipos de estructura correspondientes al ejemplo (8):

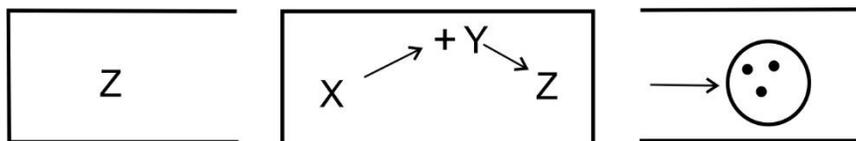


Figura 1. Estructura conceptual de (8): X [acto de habla] es más Y [atributo] que Z [acto de habla]. (Elaboración propia)

La Figura 1 muestra un rectángulo central, flanqueado por dos rectángulos abiertos en uno de sus lados laterales (o dos mitades de un mismo rectángulo, ya que la apertura del primer rectángulo indica la interrupción de una estructura discursiva provocada por la intromisión de otra estructura). El lado abierto en el tercer rectángulo da cabida a la continuación de la estructura interrumpida. X, Z e Y son los componentes de una relación comparativa ($Z = [decir] \text{ hombre en relación}$; $X = [decir] \text{ hombre en combate}$; $Y = \text{más justo}$). Lo graficado en el tercer rectángulo constituye el término de la construcción relacional iniciada en el primer rectángulo; de allí, el símbolo de la flecha que tiene como destino el conjunto de elementos que son término de la relación.

¹² Los términos técnicos utilizados en el desarrollo de este párrafo y de los siguientes pertenecen a Langacker (2000, 2014). Algunos, los más transparentes, son traducidos directamente del inglés. Para el tratamiento de otros conceptos medulares se ha preferido consignar la traducción junto con la versión original del término en inglés. El término “ventana atencional” ha sido acuñado por Talmy (2003), si bien, como aclara Langacker (2014: 25), no con el sentido dinámico (como sucesión de ventanas) que este último le atribuye.

¹³ Si todo proceso de codificación es intersubjetivo, las parentéticas, especialmente aquellas que desarrollan significados interactivos, corresponderían a un nivel más profundo de intersubjetividad.

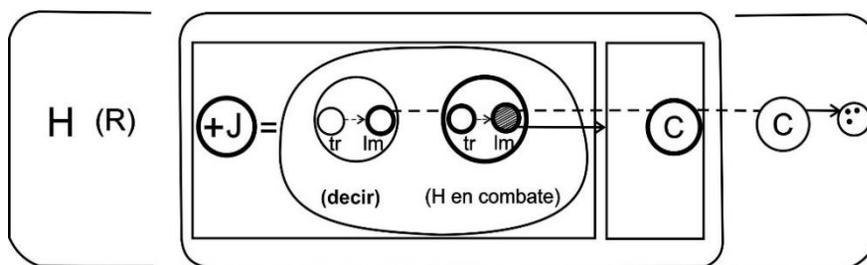


Figura 2: Estructura semántica de (8). (Elaboración propia)

La Figura 2 especifica la estructura semántica de este mismo ejemplo. La ventana atencional que contiene la construcción *hombre en relación* (H(R)) es interrumpida por otra ventana que alberga dos (sub)ventanas, representadas por los dos rectángulos. En el primero, el símbolo +J encerrado en un círculo, que equivale a *más justo*, precede y se aplica a toda la estructura *decir hombre en combate*. Este adjetivo (*justo*) en grado comparativo es lo perfilado en la primera (sub)ventana¹⁴ y afecta a dos estructuras relacionales. La primera estructura, correspondiente a *decir*, tiene como participantes un hablante genérico que, en este caso, coincidiría con la persona del autor del ensayo, técnicamente denominado *trayector* (tr), y un objeto del decir: el *landmark* (lm). Cabe aclarar que, si bien, en términos langackerianos, *trayector* y *landmark* son concebidos como elementos focales primario y secundario, respectivamente; en este caso, el *landmark* es lo que adquiere prominencia focal (señalada gráficamente por el grosor más pronunciado del círculo que lo encierra), ya que lo dicho es más relevante que quien lo dice. A su vez, al interior de este *landmark* se despliega una segunda estructura relacional, conformada por un *trayector* (*hombre*) y un *landmark* (*en combate*) que *se elabora* más adelante en su propia (sub)ventana atencional¹⁵.

Finalmente, tal como muestra la Fig. 2, es necesario proyectar *en combate* (construcción sustitutiva de *en relación*) en la continuación de la ventana que había quedado en suspenso por la irrupción de la parentética. Solo así puede tener lugar el enlace con el conjunto de elementos que funcionan como término de la relación interrumpida (*con las cosas y los otros hombres*). Antes de proseguir, son necesarias algunas aclaraciones sobre las convenciones de notación. Entre *trayector* y *landmark* hay una flecha punteada que indica la relación entre ambos participantes.

Por otra parte, las líneas punteadas que no son flechas indican una relación de *correspondencia*, mientras que las flechas de línea continua señalan relaciones de *elaboración*. El pequeño círculo sombreado es una subestructura esquemática que es *sitio de elaboración* del perfil de otra estructura que aparece, ya perfilada, en el segundo rectángulo o (sub)ventana ubicada dentro de la ventana correspondiente a la parentética. Las relaciones de correspondencia que ligan a C (*en combate*) culminan en el tercer rectángulo abierto para que pueda terminar de elaborarse la relación conectiva¹⁶.

¹⁴ Esta afirmación no entra en contradicción con lo dicho más arriba respecto del foco o perfil de toda la parentética, que se identifica con lo expresado en la segunda (sub)ventana. También en cada (sub)ventana puede identificarse un elemento perfilado (*más justo*, en este caso).

¹⁵ Obsérvese que, en este caso, el *landmark* se define como un espacio relacional o región en la que se posiciona el *trayector*: un espacio *en relación* o *en combate*. En este sentido, comparte las características de las construcciones de punto de referencia (*reference-point constructions*) (cf. Langacker 2000: 173-202).

¹⁶ En este cierre, a la par que termina de elaborarse la relación conectiva, tiene lugar un proceso de *blending* o fusión de elementos y relaciones, que pertenecen a los espacios de entrada involucrados: los instaurados por cada construcción conectiva (*en relación con / en combate con*).

Un detalle sustancial, que hasta ahora ha permanecido implícito en la descripción de este ejemplo, es el carácter dinámico de la conceptualización y, particularmente, el factor tiempo de procesamiento. Considerar la dinámica discursiva permite tener mayor conciencia del “proceso de construcción de estructura que tiene lugar en y a través del discurso”, ya que “a medida que el discurso progresa, el contenido que se introduce en cada fase refuerza o modifica el sustrato conceptual compartido” (Langacker 2014: 27). Según esta visión, el acceso dinámico a cada ventana varía con respecto a dos dimensiones temporales que se relacionan entre sí. Uno de los ejes es la *dimensión temporal en sí misma*. A través del flujo temporal del habla, que está en estrecha relación con el tiempo de procesamiento, se produce el ‘traslado’ de una ventana a otra. Por lo tanto, en un momento dado, una ventana sostiene una visión, particular y limitada, de la concepción completa que permanece en la conciencia periférica¹⁷. El otro eje es la *escala del tiempo*, que se relaciona con la duración temporal de las ventanas. En adición a la ventana primaria, límite del alcance de la atención (*scope of attention*), hay que postular ventanas más amplias (de duración más extensa) que constituyen el alcance total de la conciencia (*scope of awareness*).

Continuando con la descripción del caso (8), en este trabajo solo se toma en consideración el eje de la dimensión temporal en sí misma. La Figura 3 muestra la sucesión de ventanas atencionales (T = tiempo). Las letras que las identifican corresponden a cada una de las líneas del ejemplo, tal como está citado más arriba. Los números especifican la locación de las ventanas en relación con el marco cero o ventana primaria que, en este caso, corresponde a la parentética. La ventana primaria se etiqueta como cero porque su duración sirve como línea de base. Esta ventana se subdivide en dos ventanas interiores, correspondientes al juicio evaluativo y al perfil (conector reformulado).

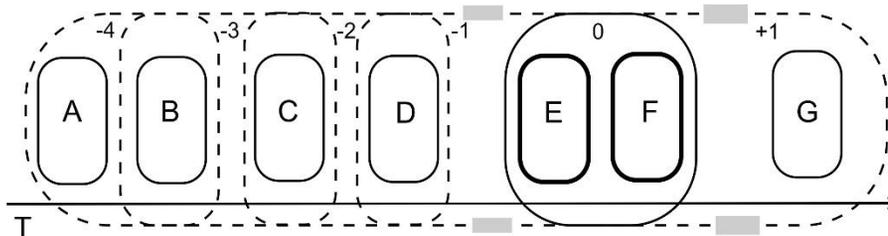


Figura 3: Sucesión de ventanas y ventana atencional primaria (ejemplo 8).
(Elaboración propia. Inspirada en Langacker 2014: 28)

5. CUESTIONES LÍMITROFES: MODOS DE VINCULACIÓN DE LA PARENTÉTICA CON LA ORACIÓN HUÉSPED

En el apartado previo, se hizo hincapié en la noción de estructura semántica y en el carácter dinámico de la conceptualización lingüística, fundamentales para captar el proceso de

¹⁷ De acuerdo con Langacker (2014: 27) este fenómeno es bastante similar a lo que ocurre con los movimientos oculares: los momentos de fijación de la vista son interrumpidos por “sacadas” que trasladan el foco de atención a otra entidad. Para un análisis de los movimientos oculares durante el proceso lector, *vid.* Dehaene (2014: 25-33).

construcción de estructura en el discurso y, en particular, de aquellas estructuras que hospedan alguna construcción incidental. El cometido de esta sección será el análisis del proceso constructivo de un conjunto de once casos de parentéticas, seleccionados del corpus total de casos por su marcado carácter disruptivo. Los casos seleccionados revisten particular interés para analizar determinados aspectos de la configuración semántica: no solo el factor posicional y las alternativas constructivas; sino, fundamentalmente, el lugar del límite de inicio de la parentética y el contenido al que este límite da acceso. Se ha organizado la presentación del análisis en cuatro grandes categorías, identificadas cada una con un subtítulo que pretende capturar el tipo de fenómeno disruptivo originado por la parentética:

5.1. Disrupción de una construcción conectiva lexicalizada (función metadiscursiva)

En la sección 4, se describió con cierto grado de detalle la configuración semántica de la parentética en (8). En este punto del análisis, se intentará mostrar cómo la confrontación del tipo particular de configuración semántica que exhibe la parentética en (8), aquí repetido con el mismo número y como (8a), con otras configuraciones o alternativas constructivas (8b-d) resulta un método efectivo para apreciar las diferencias de significado y de efectos comunicativos.

8. Su idea del yo fue histórica. No el yo contemplativo, que ha cerrado la puerta al mundo, sino el del *hombre en relación* –más justo sería decir: en combate– *con las cosas y los otros hombres*.

(Paz 1990: 100)¹⁸

Caso (8a): [–más justo sería decir: en combate–]¹⁹: En términos de estructura de la información, en (8a), se focaliza el adjetivo evaluativo en grado comparativo de superioridad: *más justo sería decir* (en lugar de: *sería más justo decir*). Hay, pues, *focalización* en el marco de la *perspectiva* evaluativa y hay también *focalización* sobre el objeto del decir (*en combate*). La focalización en *más justo* propicia que se destaque con mayor fuerza el segmento *en combate*; de allí el valor estratégico de la pausa. Los dos puntos desempeñan, así, un rol importante desde el punto de vista construccional, dado que independizan el objeto del decir *-en combate-* de la construcción con verbo *dicendi* y, al mismo tiempo, lo ponen de relieve, anulando su aparente estatus de estructura de subordinación²⁰.

Esta doble focalización, que ocupa sendos extremos del espacio construccional de la parentética y que visualmente induce una representación de herradura invertida (∩), es sumamente eficaz en términos de la organización semántico-gramatical de la oración huésped y de los fines comunicativos, ya que propicia el realce de una idea medular en la filosofía orteguiana. El realce del segmento *en combate* permite el engarce perfecto con la oración huésped, que se retoma con la preposición regida por ambas construcciones conectivas.

Caso (8b): [–sería más justo decir ‘en combate’–]: En el caso hipotético de (8b), no se observa la necesidad de intercalar una pausa entre el verbo *decir* y *en combate*, como en el ejemplo anterior, ya que la parentética exhibe un modo constructivo más ligado, debido a la ausencia de

¹⁸ En todos los casos, se señala en cursiva el entorno o contexto lingüístico más directamente ligado a la parentética.

¹⁹ Los casos analizados se consignan entre corchetes para identificarlos fácilmente en el contexto de la explicación.

²⁰ Sobre el carácter flexible del concepto de subordinación sintáctica, a propósito de las estructuras con verbos mentales y de opinión, véase Langacker (2014).

focalización en *más justo*. Solo se diferenciaría lo dicho mediante una marca tipográfica como el uso de comillas o versalitas. Sin dejar de ponderar el valor comunicativo-estratégico de (8a) frente a (8b), cualquiera de las dos opciones es válida para la articulación de la base de la construcción conectiva (*en relación / en combate*) con la frase preposicional que se ubica a continuación de la parentética.

Caso (8c): [–decir ‘en combate’ sería más justo–]: Esta tercera variante constructiva resultaría poco atinada en el contexto de (8) por la gran demanda cognitiva que supondría su enlace con el resto de la construcción conectiva interrumpida por la parentética.

Caso (8d): Finalmente, todavía podría proponerse una cuarta variante, constituida por una doble parentética: [–en combate– (sería más justo decir)]. En este caso, paradójicamente, a pesar de la distancia, no se ve afectado el enlace de la construcción conectiva con la frase preposicional. La primera parentética, por constituir una reformulación de la construcción conectiva, mantiene el estado semiactivo de conciencia en que había quedado la idea previa (*hombre en relación*). Así pues, esta idea previa continúa accesible pese a la inserción de la segunda parentética y puede enlazarse con la frase preposicional, sin que ello suponga, aparentemente, un mayor esfuerzo cognitivo.

5.2. Disrupción de una proposición incluida

Los ejemplos (9) y (10) muestran casos de parentéticas que suspenden el desenvolvimiento fluido de cláusulas o proposiciones incluidas:

9. Sobre la imagen de la colección, podrían pensarse los trabajos de Benjamin: siempre evocan el sentimiento de que no han sido acabados, de que lo que se lee es un fragmento escindido de un todo ideal que sustenta su existencia como fragmento y, al mismo tiempo, vuelve al fragmento provisorio, representante de aquello que nunca podrá ser captado como totalidad orgánica, *porque* (Benjamin lo sabe) *esa totalidad se ha perdido*.

(Sarlo 2007: 36-37)

10. Creo, por el contrario, que nos alejamos de la teoría en la medida en que algo aparece cristalizado como ficha de un stock lexical: esas fichas se juegan sobre cualquier ciudad, *donde* (como en las mercancías del capitalismo cuya fantasmagoría interrogaba Benjamin) *se produce la vuelta de lo siempre igual: siempre hay gentes que andan de un lado para el otro, siempre hay una historia que se está perdiendo y una memoria que trata (o no trata) de construirse, siempre hay sujetos partidos que no terminan de reconocerse en ninguna parte, siempre estos sujetos se las ingenian para usar el espacio construyendo sentidos, siempre el uso del espacio construye sentidos, ya sea resemantizando prácticas o inventando prácticas nuevas, siempre hay algo de deriva y algo de determinación, siempre hay algo de privado y algo que se vuelve público en nuevos usos*.

(Sarlo 2007: 88-89)

En ambos casos, la interrupción es muy notoria por el momento temprano en que ocurre. Se produce inmediatamente a continuación del nexo que introduce la proposición y deja traslucir cierta urgencia por comunicar lo expresado en el marco de la parentética. En efecto, en (9), la autora se apresura a aclarar, casi en tono de confesión, que el filósofo es consciente de la idea que

ella expondrá a continuación. El paréntesis adquiere, así, un doble valor intersubjetivo y evidencial en el sentido de que la autora comparte con su audiencia un dato decisivo y con ello demuestra que su conclusión tiene el respaldo del saber propio del filósofo que está analizando. El golpe de efecto, en términos intersubjetivos y evidenciales, no hubiera sido el mismo, si la parentética se hubiera ubicado en otra posición. Ciertamente, el impacto hubiera sido menos poderoso en posición intermedia (luego del sujeto de la proposición incluida: *esa totalidad*) y muy débil al final de la proposición.

En (10), el complemento comparativo que ocupa toda la zona de la parentética remite a una analogía con un concepto de Walter Benjamin —el de las “mercancías del capitalismo”—, clave para remarcar —de allí, su posición estratégica— la superficialidad de aquellas interpretaciones críticas que recurren a una extrapolación mecánica y predecible de las categorías que cimentan la arquitectura teórica del filósofo analizado.

5.3. Cruce de fronteras espaciotemporales y traslado a otros dominios cognitivos o espacios mentales

El ejemplo que se cita a continuación forma parte de un largo fragmento del ensayo de Octavio Paz dedicado a evocar su encuentro con Ortega y Gasset en París, luego de haber participado de un ciclo de conferencias dictado por el filósofo. A continuación, se consigna la cita textual del ejemplo y, seguidamente, el mismo texto desglosado, a fin de facilitar el análisis de cada parentética:

11. *Después habló con gracia, desenvoltura e inteligencia* (¿por qué nunca, en sus escritos, usó el tono familiar?) *de su edad y de su facha* (de torero que se ha cortado la coleta), *de las mujeres argentinas* (más cerca de Juno que de Palas), *de los Estados Unidos* (quizá allá brote algo, aunque es una sociedad demasiado horizontal), *de Alfonso Reyes y sus ojillos asiáticos* (sabía poco de México y ese poco le parecía bastante), [...].

(Paz 1990: 108)

- a. *Después habló con gracia, desenvoltura e inteligencia* (¿por qué nunca, en sus escritos, usó el tono familiar?)
- b. *de su edad y de su facha* (de torero que se ha cortado la coleta²¹),
- c. *de las mujeres argentinas* (más cerca de Juno que de Palas),
- d. *de los Estados Unidos* (quizá allá brote algo, aunque es una sociedad demasiado horizontal),
- e. *de Alfonso Reyes y sus ojillos asiáticos* (sabía poco de México y ese poco le parecía bastante), [...].

En todos los casos, la forma en que se expresan las ideas incidentales y el hecho mismo de colocarlas entre paréntesis sugieren que tales ideas transmiten las palabras textuales, ya sea del pensamiento del ensayista o del discurso mismo del filósofo en aquel memorable encuentro. Los

²¹ Según el diccionario de la RAE, la locución *cortarse la coleta*, referida a un torero, significa “dejar su oficio”. *Coleta*, en su segunda acepción (RAE), significa “cabello envuelto desde el cogote en una cinta en forma de cola, que caía sobre la espalda. Se pone en algunos peluquines y, generalmente postiza, la usan los toreros”.

paréntesis dan acceso, así, a otro dominio cognitivo (Langacker 1999, 2000) o espacio mental (Fauconnier 1994, Fauconnier y Turner 2006), que pertenece al pasado y que revive la inmediatez de la conversación. Se trata, en términos de Chafe (1994: 237 y ss.) de una “inmediatez desplazada”, gracias a la cual el lector puede ser testigo del desdoblamiento de la conciencia del narrador–autor del ensayo. No es la conciencia “representada” (*represented consciousness*), sino la conciencia en su actividad de representar (*representing consciousness*)

Este tipo de recurso, cuya presencia podemos apreciar en las parentéticas de (11a-e), integrantes todas ellas de una misma oración, ha recibido distintos nombres en la tradición literaria (*estilo o discurso indirecto libre, discurso representado*, entre otros) (*vid.* Chafe 1994: 241). Más gráfico es el término “*verbatim indirect speech*”, acuñado por Chafe (1994: 241). Esta clase de discurso indirecto puede generar, incluso, ciertos efectos de ambigüedad: en (11a), “*Después habló con gracia, desenvoltura e inteligencia (¿por qué nunca, en sus escritos, usó el tono familiar?)*”, el espacio-tiempo en que se produce la reflexión del autor podría ocupar tanto el momento ‘actual’ de la escritura y la evocación, como el momento coexistente con el de la charla. Desde la teoría de los espacios mentales, esta ‘coincidencia’ se interpretaría como un fenómeno de *blending*, esto es, como una proyección de estructura proveniente, en este caso, de dos espacios mentales (momento actual y momento de la charla), que se fusionan en un tercer espacio (*blend*).

Los casos (11b-e) constituyen, también, ejemplos claros de recreación vívida de las respectivas escenas por obra del discurso indirecto *verbatim* encerrado entre paréntesis. En (11b), “*de su edad y de su facha (de torero que se ha cortado la coleta)*”, pareciera no existir ningún límite estructural entre la idea discursiva previa y la parentética: *...de su facha (de torero...)*. La parentética impone un corte para introducir fluida y ágilmente el discurso de Ortega y Gasset. En el logro de esta fluidez, la elipsis desempeña un rol muy importante²²: (~~*tengo facha de torero que se ha cortado la coleta*~~).

En (11c), “*de las mujeres argentinas (más cerca de Juno que de Palas)*”, el límite parentético crea las condiciones ideales para poner en escena directamente las palabras del filósofo, con elipsis de sujeto y verbo: *de las mujeres argentinas ([~~las mujeres argentinas están~~] más cerca de Juno que de Palas)*.

La parentética en (11d), “*de los Estados Unidos (quizá allá brote algo, aunque es una sociedad demasiado horizontal)*”, escenifica una idea completa emitida por el filósofo, que está constituida por un núcleo oracional, con modalidad epistémica dubitativa, y un modificador periférico concesivo.

Por último, en la parentética de (11e), “*de Alfonso Reyes y sus ojillos asiáticos (sabía poco de México y ese poco le parecía bastante)*”, puede apreciarse el valor del pretérito imperfecto como “constructor de espacio mental” (Fauconnier 1994). Su uso nos transporta, inmediatamente, al momento de la charla y remite a lo que pensó (y sigue pensando) Octavio Paz del grado de conocimiento que Ortega y Gasset tenía de México.

5.3. Transparencia (¿aparente?) del límite parentético de inicio

En los siguientes casos, se presenta una primera aproximación al concepto de *transparencia del límite*:

²² De acuerdo con Haßler (2019), la elipsis constituye un parámetro relevante en el análisis de construcciones.

12. *Como las colecciones* (de sellos, de libros, de estampas, de juguetes) *de las que Benjamin era un apasionado*, el trabajo de la lectura es acumulativo e infinito, siempre incompleto.

(Sarlo 2007: 34)

En (12), la inserción del paréntesis parece obedecer al propósito de otorgar autonomía al conjunto de las colecciones, de ‘encapsularlas’ en un módulo aparte. De allí que el límite, en apariencia transparente, no lo sea tanto. La sucesión de modificadores sin un límite inicial no hubiera cumplido el mismo objetivo.

13. Se trata, más bien, de seguir el itinerario por el que Benjamin llega a *la ciudad*²³: primero el surrealismo, *del que luego busca separarse* (“para liberar a la obra de una hasta ahora demasiado visible proximidad con el surrealismo”, le escribe a Scholem en 1928, y en las notas para el libro futuro agrega: “Delimitar la tendencia de este trabajo respecto de Aragon: mientras Aragon persevera en la esfera del sueño, acá es necesario encontrar la generación del despertar. Mientras en Aragon persiste un elemento impresionista –la “mitología–”, aquí se trata, en cambio, de una resolución de la “mitología” en la historia. Naturalmente, esto puede suceder solo si se despierta un saber todavía no consciente sobre el pasado”).

(Sarlo 2007: 81)

El caso (13) plantea cuestiones muy interesantes desde el punto de vista de la edificación discursiva. Presenta un extenso paréntesis que se inicia en “para” y concluye en “pasado”. Si bien la construcción adverbial de fin (“para liberar a la obra...”) se conecta sin solución de continuidad con el verbo previo a la parentética, constituye un discurso citado que, conforme avanza la lectura, cobra independencia y se integra a un microcosmos particular. En ese microcosmos o espacio mental delimitado por los paréntesis, el lector es testigo de algunos secretos de la gestación escritural del filósofo, del destinatario de sus misivas, del contenido de las notas de un libro futuro. Paradójicamente, los paréntesis, íconos de la idea de límite, pueden dotar a la escritura de un grado de libertad ilimitada: en (13) se suceden las citas (la primera conectada con el discurso previo y otra, muy extensa, conformada por varias oraciones) y se incorporan cláusulas que introducen y contextualizan esas citas.

El siguiente ejemplo, (14), que a primera vista podría integrarse en este grupo, como un caso similar a (13), se aparta de este último en que no hay continuidad de la parentética con el discurso previo, aunque la palabra *lugar* otorgue esa impresión. El desenvolvimiento de la relativa introducida por *donde* exige, en efecto, una pausa luego de la palabra *lugar*. Lo que puede llamar la atención es la elección de los signos delimitadores de mayor grado de aislamiento: los paréntesis, en lugar de comas o guiones. Dejando a un lado la posibilidad de que la autora no haya querido reiterar el uso de la coma que encabeza la relativa, es probable que su propósito haya sido el de resaltar el conjunto de esas *colecciones*, que activan el escaneo secuencial (*sequential scanning*) (Langacker 2000, entre otras fuentes suyas) de un espacio diverso y ordenado. Precisamente, por este escaneo naturalmente activado, no sería necesario postular la existencia de elipsis: *donde cada una de las colecciones tiene su lugar* (~~*colecciones que van/se extienden*~~ *de la botánica a la numismática*), ...*tiene su lugar* (~~*que va*~~ *de la botánica a la numismática*).

²³ Destacado en el original.

14. El pupitre: un calmo territorio iluminado como una estampa, *donde cada una de las colecciones tiene su lugar* (de la botánica a la numismática) y cada una de las actividades se rinde a esa particular ilusión de sintaxis que es el arte mismo de la colección.

(Sarlo 2007: 35)

Como puede observarse en todos los ejemplos de esta subsección, el grado de integración entre la parentética y la idea previa es tan fuerte que provoca la falsa impresión de que el límite parentético puede ser suprimido. Precisamente, la posibilidad de supresión sería la condición que permitiría calificarlo como un límite transparente. Un examen más pormenorizado de cada caso revela, empero, la necesidad de su presencia

6. CONCLUSIONES

El análisis propuesto, focalizado en una muestra de construcciones parentéticas, señalizadas tipográficamente y caracterizadas por un marcado carácter disruptivo, permitió corroborar la relevancia de examinar el proceso de montaje o construcción de estructura en el discurso a medida que se va desplegando el eje temporal que lo sostiene. En el estudio de este proceso, además del factor estructura de la información, resultaron significativas ciertas dimensiones analíticas de la Gramática Cognitiva, como las de ventana atencional y la distinción entre estructura conceptual y semántica. Con estas herramientas, se pudo postular que cada parentética es procesada en su propia ventana atencional en el contexto de una secuencia discursiva constituida por distintas ventanas, una de las cuales queda en suspenso o interrumpida por la intromisión de la parentética.

En ese fluir discursivo, la ventana parentética puede dar acceso a un contenido inscrito en la misma línea de elaboración conceptual, con el fin de precisar un concepto o relación. Puede, asimismo, permitir el acceso a otros textos o conceptos, como espacios de intertextualidad, y constituirse, además, en un ámbito propicio para compartir datos o evidencias con el destinatario. Finalmente, la ventana-paréntesis puede también facilitar el cruce de fronteras espaciotemporales para que la conciencia pueda desplazarse a otros espacios o dominios cognitivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borges, Jorge Luis. 2023. Nueva refutación del tiempo, en Jorge Luis Borges, *Inquisiciones. Otras Inquisiciones*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Debolsillo: 359-380.
- Cuenca, María Josep y Joseph Hilferty. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Editorial Ariel.
- Chafe, Wallace. 1994. *Discourse, Consciousness, and Time*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Dehaene, Stanislas. 2014. *El cerebro lector*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Dehé, Nicole. 2014. *Parentheticals in Spoken English. The Syntax-Prosodic Relation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Dehé, Nicole y Yordanka Kavalova. 2007. Parentheticals: An introduction, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 1-22.
- Dehé, Nicole y Anne Wichmann. 2010. The multifunctionality of epistemic parentheticals in discourse. Prosodic cues to the semantic-pragmatic boundary, en *Functions of Language*, 17 (1): 1-28.

- Del Gobbo, Francesca. 2007. On the syntax and semantics of appositive relative clauses, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 173-201.
- Döring, Sandra. 2007. Quieter, faster, lower, and set off by pauses? Reflections on prosodic aspects of parenthetical constructions in modern German, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 285-307.
- Fauconnier, Gilles. 1994. *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Fauconnier, Gilles y Mark Turner. 2006. Ch. 9: Mental spaces. Conceptual integration networks, en Dirk Geeraerts (ed.), *Cognitive Linguistics: Basic Readings*, Berlin, New York, Mouton de Gruyter: 303-371.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2018. *Parentéticos*, Madrid, Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2019. Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis, en Catalina Fuentes Rodríguez y Salvador Gutiérrez Ordóñez (eds.), *Avances en macrosintaxis*, Madrid, Arco/Libros: 15-65.
- Giammatteo, Mabel e Hilda Albano. 2016. De la periferia oracional a la estructura interna: las condicionales argumentales, en María Victoria Pavón Lucero (ed.), *Las relaciones interoracionales en español. Categorías sintácticas y subordinación adverbial*, Berlin, Boston, De Gruyter: 281-302.
- Goldberg, Adele. 1995. *Constructions: A Construction Grammar approach to argument structure*. Chicago, London, University of Chicago Press.
- Goldberg, Adele. 2006. *Constructions at Work. The nature of generalization in language*, Oxford, New York, Oxford University Press.
- Haßler, Gerda. 2019. Möglichkeiten und Grenzen der Konstruktionsgrammatik am Beispiel der Erklärung von Polysemie und Ellipse. Ponencia presentada en el XXXVI Romanistentag Wiederaufbau, Rekonstruktion, Erneuerung, organizado por la Universität Kassel, 29 de setiembre al 1 de octubre de 2019.
- Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio. 2008. *Metodología de la investigación*, México, Mc Graw Hill.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Javier Valenzuela Manzanares (coords.). 2012. *Lingüística cognitiva*, Madrid, Anthropos Editorial.
- Kaltenböck, Gunther. 2007. Spoken parenthetical clauses in English. A taxonomy, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 25-52.
- Kavalova, Jordanka. 2007. *And-* parenthetical clauses, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 145-172.
- Kisiak, Tanja. 2007. Long extraction or parenthetical insertion? Evidence from judgement studies, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 121-144.
- Langacker, Ronald W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar I*, Stanford, Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar II*, Stanford, Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. 1999. Assessing the cognitive linguistic enterprise, en Theodor Jansenn y Gisela Redeker (eds.), *Cognitive Linguistics: Foundations, Scope, and Methodology*, Berlin, New York, Mouton de Gruyter: 13-59.
- Langacker, Ronald W. 2000. *Grammar and Conceptualization*, Berlin, Walter de Gruyter.
- Langacker, Ronald W. 2003. Constructional Integration, Grammaticization, and Serial Verb Constructions, en *Language and Linguistics* 4(2): 251-278.
- Langacker, Ronald W. 2005. Integration, grammaticization, constructional meaning, en Mirjam Fried y Hans C. Boas (eds.), *Grammatical Constructions. Back to the roots*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 157-189.
- Langacker, Ronald W. 2008. *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford, New York, Oxford University Press.

- Langacker, Ronald W. 2014. Subordination in a dynamic account of grammar, en Laura Visapää, Jyrki Kalliokoski y Helena Sorva (eds.), *Contexts of Subordination*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 17-72.
- Müller, Gisela E. 2007. Metadiscursio y perspectiva: Funciones metadiscursivas de los modificadores de modalidad introducidos por *como* en el discurso científico, en *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 40: 357-387.
- Müller, Gisela E. 2015. Consciousness, Intersubjectivity and Evidentiality in Interaction. Parenthetical constructions and discourse markers clusters in oral academic discourse. Ponencia presentada en la *13th International Cognitive Linguistic Conference (ICLC13)*, organizada por la *International Cognitive Linguistic Association (ICLA)*, Northumbria University, Newcastle upon Tyne, 20 al 25 de julio de 2015.
- Müller, Gisela E. 2020. La relación paradójica entre Macroestructura y Periferia: Paréntesis discursivos como estrategias macroestructurales en la configuración dinámica del argumento, en Angela Schrott y Bernd Tesch (eds.), *Competencia textual y complejidad textual. Perspectivas transversales entre didáctica y lingüística*, Berlin, Peter Lang: 147-165.
- Nuyts, Jan. 2001. *Epistemic Modality. Language and Conceptualization. A Cognitive-Pragmatic Perspective*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins.
- Pavón Lucero, María Victoria. 1999. Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 565-655.
- Paz, Octavio. 1990. José Ortega y Gasset: el cómo y el para qué, en Octavio Paz, *Hombres en su siglo y otros ensayos*, Barcelona, Seix Barral: 97-110.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2011. *Ortografía de la lengua española*, Buenos Aires, Espasa.
- Sarlo, Beatriz. 2007. Verdad de los detalles, en Beatriz Sarlo, *Siete ensayos sobre Walter Benjamin*, México, Fondo de Cultura Económica: 33-39.
- Sarlo, Beatriz. 2007. Olvidar a Benjamin, en Beatriz Sarlo, *Siete ensayos sobre Walter Benjamin*. México, Fondo de Cultura Económica: 77-91.
- Schneider, Stefan. 2007. Reduced parenthetical clauses in Romance languages. A pragmatic typology, en Nicole Dehé y Yordanka Kavalova (eds.), *Parentheticals*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins: 237-258.
- Schneider, Stefan. 2010. Mitigation durch deiktische Incongruenz. Parenthetische Sätze im gesprochenen Französisch, Italienisch und Spanisch, en Christiane Maaß y Angela Schrott (eds.), *Wenn deiktika nicht zeigen: zeigende und nichtzeigende Funktionen deiktischer Formen in den romanischen Sprachen*, Berlin, LIT VERLAG Dr. W. Hopf: 225-243.
- Schneider, Stefan. 2019. El paréntesis y las expresiones parentéticas, en: Catalina Fuentes Rodríguez y Salvador Gutiérrez (eds.), *Avances en macrosintaxis*, Madrid, Arco Libros: 129-149.
- Talmy, Leonard. 2003. *Toward a Cognitive Semantics. Volume I: Concept structuring systems*, Cambridge, Massachusetts, London, England, The MIT Press.
- Urmson, James O. 1952. Parenthetical verbs, en *Mind*, 61: 480-496.
- Weber, Siegfried. 1991. Communicative acts and the constitution of scientific and technical texts, en Harmut Schröder (ed.), *Subject oriented Texts. Languages for Special Purposes and Text Theory*, Berlin, New York, Walter de Gruyter: 267-306.